

ARRATE Herminia

Santiago (Chile), 1895-1941

NATURALEZA MUERTA (BOTELLÓN)

Sin data • Óleo sobre madera aglomerada • 79 × 59,5 cm

INVENTARIO 1075750-9 / 020301001005805 **FORMA DE INGRESO** Donación de Luz Dávila Arrate en 1982 **EXPOSICIONES** *Cuadros de Herminia Arrate*, Amigos del Arte, Santiago de Chile, 1942 • *Herminia Arrate*, Sala de exposiciones del Ministerio de Educación, Santiago de Chile, 1974.



© Herminia Arrate. Fotografía: Jorge Marín

La presencia de Herminia Arrate en la Historia del Arte en Chile es escasa. Esto debido a que permaneció poco tiempo en el país, ya que vivió en el extranjero desde 1929 cuando se casa con el diplomático chileno Carlos Dávila¹, y por el hecho de que no pintó muchos cuadros y no participó en más de dos exposiciones en toda su vida. Fue en 1942, a partir de su repentina muerte, cuando un grupo de importantes artistas, entre ellos su profesor de la Escuela de Bellas Artes, Pablo Burchard, sus colegas Luis Vargas Rosas y Julio Ortiz de Zárate, y sus amigos Vicente Huidobro y David Alfaro Siqueiros, entre otros, organizaron una exposición retrospectiva en homenaje a su trabajo artístico, a partir de lo cual su obra logró una mayor valoración y visibilidad en la escena local.

Su obra se compone, principalmente, de naturalezas muertas en tonos opacos y con texturas ásperas. Dentro de ellas, figuran varias cuyo objeto central es un botellón. Siendo estas las que mayor circulación tuvieron, al ser enviadas al *Salón Oficial* de 1930 y 1941. De hecho, esta obra de la Colección del MAC, ha sido una de las más reproducidas en catálogos por ser la más representativa de su trabajo pictórico, analítico y medido. Al respecto, Antonio Romera escribe: “No busquemos en sus obras un colorido, ni un dibujo débil y poco afirmado. Está toda ella realizada bajo el signo

de lo vigoroso y recio. Y afirma sus mejores cualidades en el rigor constructivo y en la escueta valorización de los tonos. El cromatismo está hecho de la síntesis de los valores. La ‘nobleza’ del motivo temático depende de sus posibilidades plásticas. La curva ampulosa de un botellón es pretexto para un magnífico trozo de pintura. A veces el colorido está limitado por una tendencia monocroma excesiva, inclinada a los sienas y ocre. Es sombría y dramática”².

Sobre el color en la obra de Arrate, cabe asociar lo que Goethe denominó en su “teoría del color” el efecto psicológico que transmiten ciertas gamas cromáticas, siendo una de ellas de carácter melancólico, compuesta por azules, verdes y pardos. El carácter melancólico, presente en esta obra, tanto por el tema como por el color, fue señalado por Vicente Huidobro para definir su obra. En palabras del poeta: “Tan evidente es la calidad de los cuadros que nos dejó como para que no olvidáramos la belleza de su espíritu. Qué seriedad, qué amor de su oficio, qué gracia concentrada y sin ruido reina en esas telas tan suavemente melancólicas” (Imprenta Universitaria, 1942).

La obra fue donada en 1982 al MAC por la familia de la artista, al mismo tiempo que el Museo les compró una escultura de Isamu Noguchi que es un retrato de Herminia Arrate realizado en 1933 en Estados Unidos.

AMALIA CROSS

¹ El político Carlos Dávila se fue exiliado a Estados Unidos en 1932, luego de haber ocupado el cargo de Presidente de la República y haber realizado un golpe de Estado. ² ROMERA, Antonio. *Historia de la pintura chilena*. Santiago de Chile, Editorial del Pacífico, 1951. p. 179.

BIBLIOGRAFÍA CUADROS de Herminia Arrate. Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1942.